

la cultura de Santa Cruz —y, por extensión, del resto del Archipiélago— en el último tercio de la centuria. [...] Sería

• PENSAMIENTO

Y TÚ, ¿DE QUÉ RELIGIÓN ERES?

CARLOS SANTAMARÍA
PROFESOR DE PSICOLOGÍA DE LA ULL



Hace ya más de treinta años que se publicaba una de las investigaciones más memorables de la psicología social. En ella, Henry Tajfel y sus colaboradores construyeron dos grupos arbitrarios de estudiantes de bachillerato. A cada uno de estos grupos asignaron al azar la mitad de los estudiantes. Posteriormente, pudieron comprobar que la mera pertenencia a cada uno de los grupos tenía interesantes efectos sobre el comportamiento de los individuos, de forma que "ser de



Que nuestros estudiantes sean divididos en grupos ideológicos o religiosos por parte del propio sistema educativo puede considerarse el error pedagógico más abultado de los que ya se contenían en la Logse

mi grupo" o "ser del otro grupo" se había convertido en una categoría de clasificación muy marcada para aquellos estudiantes. A pesar de que los alumnos no podían identificar a los miembros de su grupo, y ni siquiera los llegaban a ver, pudo constatarse cierta preferencia por las opciones que se les decía que habían elegido los miembros del propio grupo, sobre las del otro grupo.

Hace unos meses el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, haciendo honor a la tercera de sus denominaciones mucho más que a la primera o la segunda, ha puesto en marcha una versión mucho más realista del juego de Tajfel. En un momento de su jornada escolar, los alumnos van a dividirse en dos grupos etiquetados groso modo como "los

que son católicos" y "los que no". Todos ellos recibirán instrucción sobre los asuntos de la religión católica: ¿Quiénes fueron los santos?, ¿por qué es un misterio el de la santísima trinidad?, ¿en que consiste la resurrección?, etcétera. La diferencia entre los grupos está en que unos harán uso del recurso de la fe mientras los otros se conformarán exclusivamente con la razón para abordar tan intrincadas cuestiones. Al primero de los grupos se le dirá, por ejemplo, que Jesucristo fue un personaje histórico de origen divino que tenía la habilidad, entre otras, de caminar sobre las aguas, curar a ciegos y leprosos, multiplicar los alimentos, tornar el agua en vino, y hasta resucitar a los muertos incluido él mismo. Los otros, oírán hablar de un personaje de

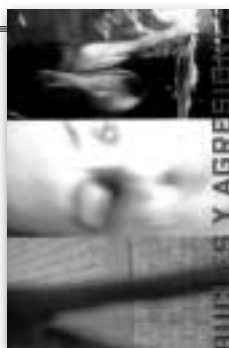
dudosa realidad histórica al que se atribuyen todos esos prodigios sin mayor fundamento que los atribuidos a Heracles o a Superman. Unos y otros serán evaluados por sus conocimientos o sus creencias y sus calificaciones serán equiparables a las de cualquier otra materia. Puesto que uno de los grupos se somete a un programa docente en el que la fe forma parte de los objetivos didácticos primordiales, es de esperar que dicho objetivo repercuta en el momento de la evaluación. La forma como haya de evaluarse dicha fe (u otras virtudes teológicas) es algo que supongo tendrán resuelto las autoridades eclesiásticas y académicas: doctores tiene la Iglesia. En cualquier caso, está claro que de cara a la evaluación final y al acceso a la Universidad, una nota baja en Matemáticas o Lengua Española por el desconocimiento del teorema de Pitágoras o la formación del subjuntivo, podrá ser contrarestada en el grupo correspondiente, con la nota de Religión, por una alta creencia en la resurrección de la carne.

No dudo que los mitos, los ritos y las doctrinas de la religión católica son la base de muchos de los usos y costumbres políticas, artísticas y filosóficas de la cultura occidental. El gusto del catoli-

cismo por la representación más o menos metafórica de sus asuntos ha generado muchas de las obras de arte más importantes de la humanidad, y sería lamentable que nuestros escolares no supieran, por ejemplo, por qué el arte se ha empeñado de esa forma en la representación de la cruz, por encima de otras formas de martirio tales como la horca o la silla eléctrica. No creo sin embargo que este hecho justifique que nuestro sistema educativo lleve a cabo una reproducción a gran escala del experimento de Tajfel. Los contenidos esenciales de la religión católica deberían impartirse de forma transversal en las asignaturas correspondientes de Historia, Arte, Filosofía, etc.

Otros sistemas de creencias tales como el comunismo, el fascismo, el nacionalismo, el feminismo etcétera. han tenido también una importante repercusión en nuestra cultura, y sus principios deben ser conocidos por todos. Sin embargo, a nadie se le ha ocurrido hasta ahora hacer, por ejemplo, dos asignaturas sobre feminismo o comunismo, una para quienes se consideren feministas o comunistas y otra para los que no. Que nuestros estudiantes sean divididos en grupos ideológicos o religiosos por parte del propio sistema educativo puede considerarse el error pedagógico más abultado de los que ya se contenían en la Logse. El que ahora dicho error se magnifique por la adjunción del carácter evaluativo a los asuntos de la fe, eleva la planificación educativa en España al terreno del despropósito. Un despropósito, eso sí, para el que la psicología social predice peligrosas consecuencias.

AUDIOVISUALES



Videocreación

El pasado 4 de septiembre se inauguró en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife la muestra *Bucles y agresiones*, que podrá visitarse hasta el 27 de septiembre. Se trata de tres videocreaciones: *Declive* (videoinstalación que muestra, de manera selectiva, tres minutos de vida en un paso de peatones en la ciudad de Las Palmas de Gran

Canaria. El enfoque previene las caóticas colisiones entre la gente que cruza de un extremo a otro de la proyección), de Sergio Brito. *La memoria del género* (instalación dual en la que se aboga por la contrasexualidad manteniendo su posición en contra del sexo como biotecnología de cuyas hormonas se establecen los criterios biopolíticos creados por las instituciones heteronormativas), de José Ruiz. *Y Balance de septiembre* (vídeo que

se balancea en la línea que separa la seducción y el sexo de la agresión, el corto del vodeoclip y conecta con la fusión de la música electrónica y la repetición de imágenes desarticuladas, obtenidas de fotogramas prefabricados por la industria del espectáculo para su consumo masivo), de Néstor Torres.

RESEÑA DE LA IMAGEN:
FOLLETO CON EL QUE SE ANUNCIA
ESTA ACTIVIDAD.